

La pedagogía de la expresión en la educación de deficientes mentales

Por SALUSTIANO RODRIGUEZ VEGA
Director pedagógico de ASPRONA (Valladolid)

El contenido de los CUESTIONARIOS NACIONALES para la enseñanza primaria aparece estructurado en cinco sectores educativos fundamentales:

1. Técnicas instrumentales de la cultura (lectura, escritura y cálculo) más un idioma extranjero.
2. Unidades didácticas básicas y realistas en torno a la naturaleza y a la vida social.
3. Materias de carácter especial, religión, educación cívico-social, prácticas de iniciación profesional, enseñanzas del hogar y educación física.
4. Habituciones.
5. Técnicas de expresión artística, dibujo, música y manualizaciones, sobre cuya base puede el escolar primario contemplar y crear los valores estéticos y artísticos y adquirir las destrezas operativas necesarias para la vida.

Contemplamos—por tanto—la necesidad, en la educación de niños normales, de la técnica de expresión, como medio de proyección de la personalidad del niño a través de su obertura en las distintas situaciones artísticas que ha de realizar durante la jornada escolar, al tiempo que descubrimos por mediación de estas mismas realizaciones las aptitudes que el niño apunta y hacia las que la escuela debe dirigir sus actuaciones para una buena orientación futurista.

También sabemos que todo ser humano es capaz de expresar lo que siente y lo que piensa y que además puede interpretar lo que otros seres le comunican y hasta puede hacer vivir el mundo que le rodea, estableciendo lazos de comunicación, que a veces no realiza, encerrándose en sí mismo para hacer vida solitaria e ignorar a los demás seres humanos que le circundan. Por esto la escuela ante el mundo mecanizado, materialista, donde lo que únicamente cuen-

ta son los rendimientos y las adquisiciones, debe espolear todas las facetas de la personalidad del individuo, aunque sólo sea para alcanzar logros de higiene mental y hacer de los niños futuros hombres de mentalidad normal, entendiéndose por esto, como dice el doctor Cerdá: «Personas que por estar bien integrados interiormente puedan adaptarse correctamente al medio ambiente, obtener del mismo gratificaciones y exhibir un comportamiento trascendente, de acuerdo con sus aptitudes y posibilidades.»

Si esto son logros de la pedagogía de la expresión para el niño normal, pensemos que en el deficiente mental las técnicas educativas especiales o técnicas pedagógico-terapeutas (según dice Isabel Díaz Arnal) son maneras de hacer, formas de contacto, de convivencia humana, para imprimir a los niños la seguridad, darles vigor en el sector débil, fortalecer el decidir voluntario venciendo en el sujeto la pasividad o resistencia en sus acciones; pues bien, para conseguir tan loables fines hemos de contar, por supuesto, con la colaboración del deficiente, para que así su yo se exprese, se comunique y actúe, y para lograrlo los pedagogos-terapeutas hemos de apoyarnos en métodos placenteros y animistas, como son los que nos proporcionan las llamadas técnicas de expresión.

Al realizar estas técnicas no hemos de pensar que lo importante es hacer artistas, ya que la escuela lo que debe pretender—como definíamos—es que los niños hagan, aunque les falte habilidad natural.

El niño debe comenzar sus comunicaciones a través de su propio cuerpo, pero creando para ello un clima alegre y libre, ya que si el niño no es libre y feliz, no puede ser sincero ni fiel a su impulso y a su ritmo interior (Carmen Aymerich).

Para ello ciertos métodos de expresión, dirigidos al esquema corporal, al gesto, a la observación, a la imaginación (por medio de los títeres, del juego dramático y de los diálogos míticos), al relajamiento, a los ejercicios espacio-temporales, al ritmo, a la danza, a la psicomotricidad, al lenguaje, a las manualizaciones y al juego, son imperiosos medios para sacar a nuestros alumnos de la quietud extrema constante y de la rutina escolar. Huyendo para siempre de esas clases comodonas, donde el alumno sólo está hasta que consigamos la escuela nueva y dinámica que todos deseamos.

A continuación exponemos unos cuantos ejercicios dirigidos al relajamiento, a la observación, al esquema corporal, a la imaginación, al juego dramático, a los títeres, a la situación en el tiempo, a la pintura, al modelado, al juego y alusiones especiales al método Bon Départ y al método Orff, sin olvidar el ritmo y la danza.

EL RELAJAMIENTO

Probablemente no damos la importancia debida «a nuestra puesta a punto» o al momento idóneo para la realización de los ejercicios que deseamos fijar en nuestro alumnado, así como olvidamos con cierta frecuencia que en ciertos estados de ánimo no son los más indicados para conseguir un aprendizaje.

La excitación, el cansancio, la tristeza, el nerviosismo, etc., son causas que determinan fallos de atención, y sabemos que sin atención no puede haber aprendizaje.

Seamos conscientes y preparemos el clima adecuado para conseguir éxitos de participación escolar. Hagamos en momentos oportunos prácticas de relajamiento hasta conseguir la disponibilidad necesaria.

Pero esta disponibilidad o «buena forma» hay que conseguirla:

- 1.º A través del silencio.
- 2.º En posición de descanso (con ojos cerrados y dejando los miembros totalmente sueltos, sin ninguna rigidez).
- 3.º Sustituyendo los pensamientos del alumnado por otros, hasta conseguir el vacío absoluto. Pero esto siempre por sustitución y no por inhibición.
- 4.º Hablemos lentamente, con voz suave y melodiosa e invitando al descanso.
- 5.º Antes de comenzar el ejercicio indicamos al alumnado que ante una señal determinada nos reincorporaremos a la vida activa—con esto podremos evitar riesgos de hipnosis en personalidades propicias a ellas—; esta incorporación al estado normal de movimiento y acción la haremos lenta y suavemente.

Ejemplo: «Estamos tumbados sobre la hierba en la pradera de una casa de campo blanca, blanca, situada en lo alto de un cerro, desde donde divisamos un paisaje con pinos, pinos y pinos. El color de los árboles es verde, muy verde, y contrasta con el azul limpio y claro del cielo. Nuestro cuerpo pesa, pesa y se hunde profundamente en la hierba verde de la pradera.»

Estos ejercicios no deben durar más de cinco o seis minutos.

En todo ejercicio de observación debemos despertar un interés, un afecto, un deseo de conocer la cosa observada.

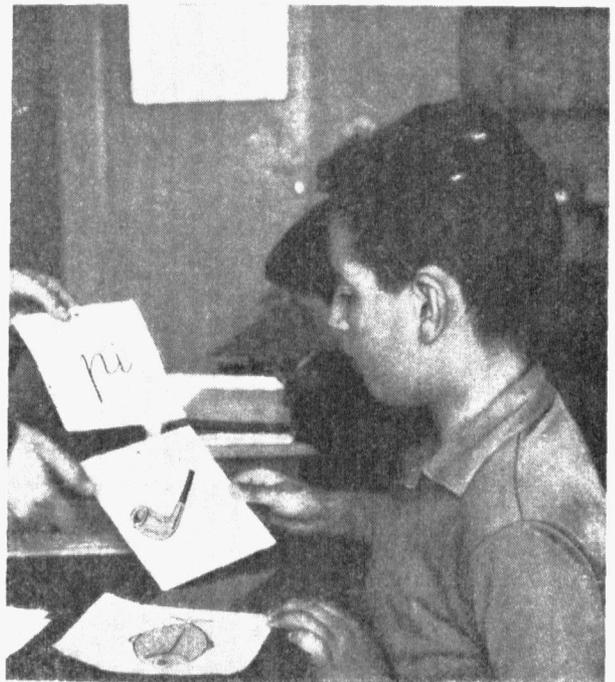
Pongamos un ejemplo. Imaginémosnos que deseamos que nuestros alumnos observen las manzanas. Si tengo puestas fríamente, sin efectividad, las manzanas, ante la vista de ellas conseguiré una observación que será más positiva, sin duda, que si no las tengo; pero si estas mismas manzanas las he colocado previamente en una cesta primorosamente preparada con un papel envoltorio muy vistoso y alegre e invito a algún niño a cruzar la clase con la indicada cesta en un momento en que sé que todo el alumno se fijará en ella, con seguridad que habré despertado la curiosidad de mis oyentes y desearán cuanto antes alcanzar aquella cesta para husmear lo que en ella existe.

Este es el momento propicio para hacer la observación deseada. Pero no olvidemos que el niño no se conforma con ver, desea tocar, coger, ya que así hace la cosa más suya.

Hagamos después entre todos una descripción detallada del color, forma, tamaño, peso, etc., y con ello estamos haciendo un buen ejercicio de vocabulario.

Claro que observar las cosas concretas siempre es fácil. ¿Pero cómo observar las abstracciones? Usemos para ello las fotografías. Por ejemplo, este señor está alegre, aquél serio, el otro es feliz, etc.

También debemos acostumbrar a los niños a que observen el silencio, la música, los ruidos de la Naturaleza, etc.



Instituto Médico Pedagógico. Hospitalarios de San Juan de Dios. VALLADOLID.

EJERCICIOS DIRIGIDOS AL ESQUEMA PERSONAL

Nunca podremos conseguir una buena maduración psicobiológica en el niño si partimos de hechos falsos.

Partir de hechos falsos es dar por sabido que nuestros niños tengan un conocimiento claro de su cuerpo, y más falso aún, que tengan idea clara de las posibilidades de él mismo.

El Goodenough nos viene a demostrar esta misma idea. Hagamos, por tanto, muchos ejercicios dirigidos al esquema personal.

Existe un libro, titulado «Los nombres de las cosas», de la Editorial Nova Terra, cuyos autores son María Dolores Bordás, Carmelita Miguel y Emilio Teixida, el cual no debía faltar en ninguna escuela de deficientes mentales, y que tiene una primera parte, titulada «Todo lo que puedo realizar con mi cuerpo», que da una idea exacta de cómo deben ser las «lecciones» dirigidas al dominio del esquema corporal.

De él entresaco un capítulo. Por ejemplo, los pies.

Idea central: Puedo hacer muchas cosas con los pies.

Observación y motivación: Buscar ilustraciones (en revistas, libros, folletos, etc.) de pies en las diferentes y variadas acciones de los mismos. Comparar pies. Hacer mediciones con ellos, etc.

Explicación: ¿Qué podemos hacer con los pies? Las mismas ilustraciones que hemos encontrado nos darán múltiples contestaciones y aprovecharemos para sugerir otras muchas (andar, correr, saltar, bailar, subir y bajar escaleras, andar en bicicleta, patinar, esquiar, nadar. Podemos pisar con más o menos intensidad, andar de puntillas, deprisa, despacio, etc.). Todas estas acciones deben ser imitadas por los propios niños.

Alusión al trabajo: Los pies son necesarios para ciertos oficios: conductor, ciclista, coser a máquina, etcétera. Hay oficios en los que se ha de andar mucho: repartidor, cartero, etc.

Límites de las piernas y los pies: Pero los pies cuentan con ciertas limitaciones, andar mucho cansa y por ello necesitamos de los trenes, coches, autobuses, tranvías, metros, ascensores, caballos, carretas, camellos, etc.

Para cruzar los mares necesitamos barcos. Los aviones en el mundo actual son imprescindibles.

Otros transportes: telesillas, funiculares, etc.

Belleza y protección de los pies: ¿Cómo hemos de cuidar los pies? Los zapatos (de invierno, de verano, de casa, de calle, etc.).

¿Quién tiene pies? ¿Quién tiene patas? Las cosas no se mueven solas.

¿Gestos religiosos?: Con los pies y las piernas podemos arrodillarnos.

Dibujo:

- Dibujar los pies en el suelo, sobre papel, etc.
- Completar figuras en las que faltan pies, patas, etcétera.

Ejercicios:

- Marcha libre, marcha con ritmo, etc.
- Imitar el modo de andar de los animales.
- Imitar el modo de andar de un niño, de un rey, de un anciano, etc.
- Ejercicio de equilibrios.

La utilidad (me he atrevido a añadir este pequeño apartado, que no figura en el libro a que hago referencia y que yo considero básico): Limpiar zapatos, atarles, abrocharles, lavarse los pies, cortarse las uñas, etc.

Juegos:

- El ratón y el gato.
- Las cuatro esquinas.
- Carreras con los pies atados.
- Carreras de relevos y muchos más que podemos imaginar.

Cuentos:

- El gato con botas (Perrault).
- La gaita que hacía a todos bailar.
- La liebre y la tortuga.

Memorizar: Con los pies andamos. El ruido de unos pasos anuncia la llegada de una persona.

«Suenan pasos. Uno a uno.

Firmes, y son ya las doce.

Por un camino de puerto.

Suenan los pasos de un hombre.»

(Caminante de puerto, noche sin luna, de Jorge Guillén.)

Además de estas lecciones del libro comentado podemos realizar otros muchos ejercicios, encaminados a una total adquisición del esquema corporal.

Por ejemplo: Decir las partes del cuerpo, al mismo tiempo que las señala.

- Nombrar algunas acciones y realizarlas (ejemplo, bajar la cabeza, alzar la pierna, etc.).
- Tocar las partes del cuerpo que se le pidan, en otro niño o en un muñeco.
- El maestro se coloca frente al grupo, dando la espalda a los niños, diciendo y ejecutando algunos ademanes (ejemplo, pongo la mano sobre mi cabeza, etc.).
- Entre todos dibujar en la pizarra un niño y completarle.
- El maestro manda sin actuar él (ejemplo, levanta un brazo, etc.).

Otros ejercicios irán dirigidos a que el niño observe que tiene dos mitades: izquierda y derecha. A que tenga conciencia de la posición de su cuerpo con relación a los objetos que le rodean, etc.

LA IMAGINACION

El niño va creando su mundo a través de experiencias observadas y vividas.

Pongamos un ejemplo: hemos llevado a un niño al circo y se ha ilusionado con el colorido, los payasos, la alegría, los animales, etc.

Otro día él quiere reproducir todo aquello que le impresionó y hará con sillas o con cajas la jaula de los leones, se vestirá de payaso y hará alguna de aquellas gracias que tanto le gustaron. Está creando, en este momento va a saber de sus propias posibilidades imitativas y reproductoras. Realizará con seguridad gestos nuevos, que no tendrán nada que ver con los que él vio; está dando vida a su imaginación, porque la ejercita, la hace trabajar y la alimenta con estímulos nuevos, únicos medios de educarla y enriquecerla.

Desde este aspecto la imaginación la estudiamos con facultad creadora, pero a veces la usamos como medio de evasión, y esta última cualidad suele ser la más explotada por algunos niños cuando decimos «que está en la luna». Procuremos que no abusen de esta cualidad, aunque a veces también una evasión puede fortalecernos para continuar luego escuchando.

Algunos ejercicios imaginativos:

- «El juego de y...» (ejemplo: me levanté y..., me lavé y...).
- «Cómo querías que fuera...», tu casa, tu colegio, tu ciudad, etc.
- Decir nosotros una palabra y que el niño nos conteste con una, dos o más palabras que tengan cierta relación. Por ejemplo: el trigo (puede ser la harina, el pan, etc.). Deben poner siempre el artículo.
- Pronunciar una palabra y que el niño piense algo de acuerdo con la palabra dicha; no es suficiente una palabra, ha de ser algo más largo (construcción de la frase). Por ejemplo: primavera. En primavera los pájaros hacen sus nidos.
- Pérdida de objetos. Dejar objetos en el suelo y preguntar cada vez a un niño. ¿Quién les ha perdido? ¿Cómo? ¿Y tú qué has hecho?, etc.
- Hacer diálogos de ciertos momentos de un cuento. Y dijo el señor alcalde al flautista... Santiago, ¿qué le dijo?
- Decirme una cosa roja, como... Amarilla, como... Azul, como... Verde, como... Triste, como... Alegre, como... Bonito, como... Generoso, como..., etc.

JUEGOS DE MEMORIA

- Sentados en círculo: «Al preparar la maleta metí...». Cada jugador ha de repetir todo lo metido y meterá una cosa más. Variación: preguntar, por ejemplo, ¿quién metió el cepillo?, y el que sea pregunta al siguiente por otro objeto.
- Dibujar un paisaje espontáneo entre todos (cada uno pinta una cosa); lo observan, se les manda volverse y la profesora cambia algún extremo; que lo averigüen.
- Juego de Kin. Presento varios objetos ante la vista de todos los alumnos, les mando volverse, luego retiro uno o dos objetos y pregunto a un niño para que los identifique.

EL GESTO

Debemos hacer prácticas con los niños para que interioricen el gesto, ya que el gesto podemos considerarlo como el natural lenguaje universal.

Ante ciertos gestos podemos predecir ciertos estados y situaciones. Infinidad de ejercicios podemos sacar de la observación diaria de la Naturaleza, de las personas y de los animales, los cuales pueden ser imitados por los niños. Pensemos en la forma de andar del gato, del elefante, del mono, etc. En otro aspecto, los gestos propios de cada oficio y profesión, etc.

Algunos juegos:

El ciclo del agua.—Los niños cogidos de las manos representan las olas del mar. Debajo están las

gotas de agua, que son niños en cuclillas. Un río (niños tumbados en línea) que llega al mar. El sol (un niño que porta un círculo solar con rayos y todo). Las nubes (niños agrupados cuando la absorción del sol secó las gotas de agua del mar). El viento que traslada las nubes (varios niños soplando). La lluvia que cae y las gotas de agua que vuelven al mar.

Una plaza pública.—Con una estatua inmóvil en medio, que la representa un niño. Personajes de la plaza. Viejos tomando el sol. La señora que viene de la compra, la señorita que pasea, los niños que juegan, el pintor, el señor que sentado lee el periódico, el guardia, los coches, etc.

Viaje en el tren.—Los niños representan que están sentados en la misma posición de los viajeros. El interventor que pide los billetes. El ritmo del tren que llevan todos los viajeros. La máquina. Paradas en las estaciones con gente que sube y baja. Llega la noche y todos se duermen lentamente.

Todos estos juegos deben hacerse silenciosamente, pero con la música de fondo que represente mejor la idea central. Cuando la música cesa, los niños han de quedar inmóviles, aguantando el equilibrio.

EL JUEGO DRAMÁTICO

El juego dramático tiene un gran valor didáctico y terapéutico. No es una técnica de demostración, sino una técnica de participación, con él hacemos nacer también aficiones en el niño.

No utilizamos este juego para dar representaciones con espectadores, ya que todos los niños deben quedar inmersos en él.

El juego dramático no es teatro, por eso no necesita de guardarropía y ensayos.

Busca la creación e improvisación del niño ante ciertas situaciones a las que se le ha ido empujando suavemente y con cariño por el propio pedagogo terapeuta.

Es de un gran valor educativo para los niños negativos, bloqueados, inhibidos, desequilibrados, con problemas de dicción, timidez, faltos de atención, frustrados, etc., porque actúan con espontaneidad y libertad.

¿Y en qué consiste? Contemos a los niños un cuento, o una historia, o una fábula. Hagamos que sea de nuevo contado por los propios niños al tiempo que se van reproduciendo los hechos, actuando ellos mismos como personajes vivos y dando entrada a la Naturaleza, a la que ellos imitarán. Completamos el juego haciendo previamente que cada uno, cuando haya escogido el personaje (personal, animal o natural) que piensa interpretar, haya realizado una manualidad sencilla que sirva para matizar ante los compañeros el personaje escogido.

No olvidemos de crear siempre en estas actuaciones un clima de cooperación y camaradería, huyendo de todo aquello que suponga competición y lucimiento individualista, así como de dar una «seriedad» al juego dramático hasta conseguir una entrada del niño al personaje representado.

LOS TITERES

Es otro de los medios excelentes de que se vale la pedagogía de la expresión para conseguir la participación infantil.

No hay ningún niño capaz de sustraerse a la acción del títere. Todo títere hábilmente manejado despierta

el interés y la atención del niño y consigue hacerle entablar siempre que queramos un diálogo.

El títere debe ser manejado por el pedagogo-terapeuta a la vista del niño; el niño pronto olvidará que el que habla es el maestro y se dejará arrastrar felizmente a las indicaciones del títere.

No es necesario ridiculizar al títere con voces extrañas, simplemente con cambiar el tono de voz según la acción es suficiente.

Los títeres pueden ser construidos por los propios niños; a veces son simplemente frutos y hortalizas; otras serán cabezas de muñecos rotos, a los que se les ha puesto un faldón para meter la mano, etc.

SITUACION EN EL ESPACIO

El niño toma conciencia de su situación en el espacio y de su dominio del ambiente que le rodea; puede moverse y puede situar objetos a la izquierda, a la derecha, dentro-fuera, delante-detrás. Después de los objetos puede trasladarse él mismo.

Ejercicios de orientación: Preguntarle al niño, dentro de la propia clase, ¿dónde está el monte?, y confrontar sus respuestas; ¿la iglesia?, ¿la plaza?..., etcétera. Con los ojos cerrados trasladarse de un lugar a otro de una estancia, de un jardín, etc.

Juegos: Como ejemplo de juego de orientación espacial propongo el de la lata de sardinas o niños capiculados. Se colocarán seis niños tumbados en el suelo, de modo que la cabeza de un niño esté en una orientación y la del siguiente, que está junto a él, se encuentre en orientación contraria. Es decir, que a toda cabeza, en línea horizontal, seguirán unos

pies, y a unos pies una cabeza. Los niños deben captar su situación y entre qué compañeros están colocados y a un toque de silbato las sardinas, que son los propios niños) irán a nadar por el patio, a otro toque volverán a colocarse en la misma situación que estaban anteriormente. Puede hacerse este juego competitivo haciendo varios grupos de seis niños, que formarán las «latas» de sardinas, y se eliminará la última lata que se forme o bien aquélla que lo haya hecho equivocadamente.

SITUACION EN EL TIEMPO

Para educar en la noción del tiempo puede ayudarnos la visión de un reloj de arena.

Es muy interesante dar idea de fracciones de espacio. Empezar por las cuatro partes del día: mañana, mediodía, tarde y noche (que cuatro niños representen actividades de esas partes: lavarse, comer, paseo y dormir).

Para dar idea del hoy, mañana y ayer. Tres niños. El primero de la izquierda es «ayer» y está en el suelo en una actitud de «no existir»; el segundo es «hoy» y hace toda clase de cosas (escribir, pintar, comer, etc.). Cuando toda la campanilla despierta suavemente al otro niño, que es «mañana», y que está en actitud de dormir, y él queda en actitud de «no existir».

LOS JUEGOS

¿Cómo deben ser los juegos? En primer lugar, deben tener unas reglas en extremo sencillas. La presentación bajo forma de historia o fábula es la



más atrayente y, por consiguiente, la más fácil de retener y de seguir.

Debemos dominar una gran variedad de juegos, así como fomentar la iniciativa y espontaneidad de los niños.

El juego que vayamos a realizar debe ser cuidadosamente estudiado y procurando adivinar las reacciones de los niños en tal circunstancia.

Antes de iniciar el juego «en serio» hay que asegurarse, haciéndolas repetir, que las reglas han sido comprendidas perfectamente y que cada uno, por anticipado, esté ansioso de aportar su participación. No hay que vacilar en crear un pequeño papel suplementario para el niño mal dispuesto, que estorbaría el buen desarrollo del conjunto.

Lo importante es entregarse totalmente al juego para su éxito. No olvidemos que la injusticia se soporta siempre con dolor y que jugar es una cosa muy seria y que, por consiguiente, el arbitraje tiene que ser extremadamente justo.

Si es preciso formular observaciones sobre el desarrollo del juego, que éstas sean constructivas, haciendo volver inmediatamente a las reglas exactas.

Si se nota que el interés por el juego va a disminuir es mejor parar, para continuar de modo diferente o... cambiar de ocupación.

De todos modos hay que saber hacer expresar la alegría de los niños, una alegría comunitaria (aplaudiendo los menos afortunados a los que tengan más suerte).

OTROS EJERCICIOS O ACTIVIDADES

La pintura.—Comencemos por la de dedos. Y que los niños creen libremente. Para evitar el miedo a que se manchen pueden usar de sobretodo una camisa de su padre, que además de hacerles una gran ilusión, darán a esa camisa los colores múltiples y variados que harán de ella una estampa de las que ayudan a ambientar el taller de pintura.

La danza.—Es algo innato en el niño. Los pueblos primitivos y tribus salvajes siempre han tenido sus danzas rituales. Los hombres y los niños amamos el movimiento y la música y nos expresamos al ritmo de ella. Hemos de fomentar sencillas danzas con marchas apropiadas. La casa Didó suele orientar ampliamente sobre este aspecto.

El modelado.—La plastilina sabemos que es un medio eficaz para realizar de modo limpio aquellas

figuras, frutos, etc., que proponemos a nuestros alumnos, pero sabemos que el niño es más feliz con barro; por esto hemos de proporcionarle arcilla abundante, aun a costa de lo sucia e incómoda que a veces ésta resulta.

Las figuras con plastilina suelen ser de más detalle que con la arcilla, pero con ésta damos más veracidad y realismo de trabajo al niño, además de que con ella podemos conseguir bajos relieves que pueden ser negativos magníficos para el vaciado de escayola.

El ritmo.—Todo en la Naturaleza es ritmo y armonía, influyendo poderosamente este ritmo del ambiente en nuestro espíritu. Parece como si nuestro psiquismo fuera una caja de resonancia del ritmo, que tonifica o altera, que vivifica o destruye.

Y en nuestros niños deficientes, de sensibilidad más primitiva, pero exquisita y faltos a veces de poder de dominio y voluntad, ese influjo es más poderoso. De ahí lo trascendental del ritmo en la pedagogía especial.

Sería muy amplio el tratado sobre ejercicios rítmicos que pueden realizarse en nuestras escuelas y que son de un alto poder educativo y formativo para el niño. Quiero señalar dos métodos de una actualidad y eficacia conocida ya por muchos, me refiero al método Orff y al Bon Départ.

BIBLIOGRAFÍA

Primer curso de técnicas de expresión, celebrado en Barcelona, bajo la dirección de doña Carmen Aymerich. Verano de 1969.

CONE BRYANT, SARA: *El arte de contar cuentos.*

DOBBELAIRE: *Pedagogía de la expresión.* Editorial Nova Terra.

AYMERICH, CARMEN y MARÍA: *L'expressió: mitjà de desenvolupament.*

Juegos fáciles para pequeños. Editorial Vilamala.

El mundo de los niños. Editorial Salvat.

El folklore en la escuela. Editorial Lasade.

DÍAZ ARNAL, ISABEL: *Personalidad e inadaptación.*

PEINADO ALIABLE, JOSÉ: *Paidología.*

Guía didáctica para la enseñanza de la lectura-escritura. Publicaciones SEP, México.

MORAGAS: *Las oligofrenias.*

MEDINA, A.: *Educación de párvulos.*

Los nombres de las cosas. Editorial Nova Terra.

“El niño es el centro de la escuela, pero no sería psicológico ignorar que el propio niño tiene necesidad de inspirarse en el adulto y en el hombre sabio y virtuoso que el maestro, durante mucho tiempo, viene a ser a sus ojos. El niño debe ser el centro de la obra del maestro, que es una obra de amor.”

AGAZZI